

# MARIA PETRA, EL SON DE LAS HORAS

La vida en nuestra ciudad palpita bajo el bienhechor influjo de los sones de la campana de nuestro reloj. Y así mismo, bajo su influjo, hemos querido revivir su historia.

Nuestro insigne imaginero D. José Luján Pérez, no sólo nos legó su abundante y excelsa obra escultórica, sino también que su última voluntad fue la donación del reloj de la parroquia:

**«Declaro que, a impulsos del amor y afecto que profeso al pueblo de Guía por ser mi patria, es mi voluntad se ponga un reloj en una de las torres de aquella Iglesia Parroquial a fin de que sus vecinos disfruten ese beneficio y puedan arreglar la distribución de sus aguas que es de tanto interés para la agricultura y para no causar disturbios ni desavenencias entre sus partícipes, a cuyo fin he mandado entregar mil pesos»**

Y su voluntad se cumplió. Hubo reloj. Pero faltaba que sus horas no tan sólo se viesan, sino que fuesen oídas. Y también hubo sonido: D Pedro José Gordillo y Ramos, hijo preclaro de esta ciudad y Arcediano de la Catedral de la Habana, regaló la campana destinada al reloj.

Buscando datos sobre estos hechos, encontramos en el Libro de Mandatos del Archivo Parroquial y, en el folio 27 vto., lo siguiente:

**«Santa Visita Pastoral a la Villa de Guía, 6 de Octubre de 1836.**

**El Illmo. Sr. D. Judas José Romo, Obispo de Canarias...**

**... En el día 9 a las doce de la mañana, bendijo S. S. I. la campana que regaló D. Pedro Gordillo, Arcediano titular de la Iglesia; y mandó S. I. que se pusiese a disposición del Ayuntamiento para que se colocase en la torre. Esta ceremonia de la Bendición**

**que se hizo según S. I. en treinta y cuatro minutos»**

Según otros informes se le dio los nombres de MARIA por ser la Patrona, y PETRA, por el del donante.

Aproximadamente dos años después, el día 26 de julio de 1838, fue solemnemente inaugurado. En tal ocasión, el Ilustre Canónigo y doctoral de la Santa Iglesia Catedral de Canarias, D. Graciliano Afonso, compuso el siguiente soneto:

CON MESURADO PASO, BLANDO, LENTO  
MIDES EL TIEMPO, OH PÉNDOLA CANORA,  
EL QUE INSACIABLE CON AFÁN DEVORA  
TRAS SIGLO TANTO EL VOLADOR MOMENTO.  
TÚ MARCAS SU VIVIR AL GRAN TALENTO  
Y EN LA CIMA DE OLVIDO ASOLADORA  
TAMBIÉN RODAR VERÁS LA ARPA SONORA  
QUE AL HÉROE ENSALZA Y ENCADENA EL VIENTO.  
¿Y ALLÍ ESTARÁS TAMBIÉN, LUJÁN SUBLIME?  
¿HASTA DE TU CINCEL NO HABRÁ MEMORIA?  
¿TÚ PATRIA AHOGARÁ LA VOZ QUE GIME  
PERDIENDO DE TU GENIO LA ALTA GLORIA?  
GUÍA, NO LLORES, QUE VIRTUD EXIME.  
MUERA EL PATRIOTA Y DÉ SU DON LA HISTORIA.

Y, hora tras hora, durante dos siglos ha venido marcando la pauta de nuestra vida hasta llegar al año 1956.

El día 9 de mayo de ese año, 1956, tuvieron lugar los actos conmemorativos de su bicentenario. Actos que dieron comienzo con el repique de campanas comenzando a las doce del día y repetido cada hora, inmediatamente que dejaba de sonar el reloj parroquial, hasta el toque de oración, siendo una evocación del que tuvo lugar el citado día 28 de octubre de 1836, con motivo de la bendición del reloj.

Al día siguiente, 10 de mayo se descubrió en el frontis de la torre que alberga el reloj, una lápida conmemorativa. Intervino en este acto, el finado D. Luis Doreste Silva, ilustre escritor y poeta, que leyó unos sonetos alusivos.

Desde entonces, el reloj, la campana y la lápida nos recuerda, en el transcurso del tiempo, que su existencia se debe al gran artista guineño el reloj; y al ilustre Dr. D. Pedro Gordillo, la campana.

Campana que sigue sonando, marcando las horas su reloj, y nuestra ciudad, sigue palpitando. Gozosa ahora, por la celebración de sus Fiestas Patronales.

JOAQUÍN RODRÍGUEZ  
EL ECO DE CANARIAS  
14 de agosto de 1971

NOTA ACTUALIZADA: Este artículo se publicó enriquecido con una fotografía de la torre del reloj y otra de D. Salustiano Alamo (experto profesional local) repasando los grafismos de la esfera del reloj; ambas del añorado **Paco Rivero**.